

EL CANTON MURCIANO.

Diario Oficial de la Federacion.

DOS CUARTOS CADA NUMERO.

EN TODA ESPAÑA.

PARALELOS.

Ya es tiempo de hacer cotejos, ya os habeis dado a conocer lo suficiente «benévolos» ó peste de la actual Sociedad, ya puede formarse paralelo entre vosotros y los que defendemos, mal que os pese; la Federacion española.

El Carlismo sorprendido con la proclamación de la república incolora nacida en Febrero, suspendió casi en un todo las hostilidades y espera en defensiva la marcha de los nuevos acontecimientos que ofrecia el cambio absoluto de la política. Tenia aquella agrupación formadas ideas de que los partidos medios se habian imposibilitado para el gobierno de la nación, y que habia necesidad de tocarse uno de los dos extremos, ó República ó absolutismo, y al ver aquella proclamada principio á plegar su bandera por creer insuficientes sus fuerzas para luchar á la vez contra el torrente de la moderna civilización y el de la pública opinión, que les tenia ya condenados: recrecian á los impulsos de una idea virgen y redentora representada por lo que se creía la virtud del pueblo, la honradez parlamentaria, la consecuencia política, Castelar y otros. Este hombre funesto para la libertad aun no habia concluido de escalar las esferas del poder, declaró sus encubiertas ambiciones, y para satisfacerlas, ciego y envanecido, inauguró una República realista, respetando á los monárquicos de todos los reyes, dándoles los puestos de más confianza con perjuicio de la República y sus defensores.

Este trascendental acontecimiento animó á las falanges del absolutismo haciéndoles concebir la esperanza de su triunfo, y en vez de retirarse redoblaron sus esfuerzos contra la libertad los que fueron rechazados por los republicanos, que todavía esperaban algo de sus hombres del gobierno, y en vez de adelantar perdieron terreno, viéndose obligados á esperar una rotura en el gran partido, única escala por donde ellos podian ascender. Poco esperaron, pues, los republicanos; tardamos también poco en conocer por completo á los falsos apósto-

les, y después de reclamar infructuosamente la realización de lo ofrecido, hubo que lanzarse a vías de hecho, proclamando los cantones, ya que aquellos se negaban a hacerlo. Natural parecia que el gobierno en union de las Cortes que proclamado habian la Federacion, los respetase ó formase la Constitucion que los autorizase; pero a despecho del pais y contra sus esperanzas, reunió sus huestes y con la excomunión y con la calumnia las lanza contra los republicanos, logrando con tales armas replegar el movimiento cantonal sobre el pueblo que lo inició, sobre esta heroica Cartagena, nuevo Jesucristo de la humanidad.

Ese gobierno hipócrita y traidor, ante la imposibilidad de tomar este baluarte inexpugnable de la república social, apura hasta las heces del caliz de su impotencia, rompe por completo con sus principios, suspende las sesiones de Cortes, después de conseguir la suspensión de garantías y el restablecimiento de la brutal ordenanza militar, y estando ya en abierta lucha con el absolutismo, que amenaza pulverizarle, rompe hostilidades contra la libertad, dando por resultado su anomala política la centuplicacion de los batallones del oscurantismo, que envalentonados por la impunidad de sus hazañas y el acierto de sus cabalas, amenazan invadirlo y perderlo todo.

Esta es la verdad de vuestra política, excrementos de la República, benévolos con los monárquicos; quisisteis parodiar la ensañada O'Donnell y la copia os ha salido desgraciada, pero en cambio habeis conseguido el exclusivo privilegio de desconcertarlo todo, poniéndoos de frente hasta con el sentido comun.

En nuestro Canton; cuantos los que comparten las penalidades del sitio con los honrados militares, con los dignos y desinteresados hijos de Cartagena, se hallaban en Murcia, amenazaron los carlistas entrar en ella pues lo habian elegido para centro de operaciones; entonces los republicanos, cogieron las armas para salir en busca de los enemigos de la libertad, y cuando se creian estar solos para

la pelea, encontraron á su lado á progresistas, unionistas, moderados y demas fracciones liberales, que sañian a hacer el sacrificio de sus vidas, en union de sus hermanos los intransigentes, hoy que habeis conseguido encerrarnos en esta plaza, donde con nuestra virtud y abnegación hacemos el renacimiento de la República federal, y vosotros habeis quedado solos para defender el orden y la moralidad pública, os habeis hallado amenazados también por los carlistas; habeis invocado el amor a la libertad, y nadie a acudido a vuestro lado, habeis llamado á los representantes de los diferentes partidos libres, y estos despues de hacer confesar a vuestro digno gobernador, que sois impotentes para la defensa, os han concedido una negativa, facilitando solo escasas patrullas, que hacen en vez de la defensa de vuestro gobierno la de los intereses particulares del que los nombra.

Haced cotejo, formar paralelo entre vosotros los representantes del orden, y nosotros los piratas, ladrones é internacionalistas, según vuestros dictérios, y preguntar despues á la opinión pública porque sucede esto ¡oh! no cabe duda, el pueblo os contestara; interin los piratas, ladrones é internacionales se hallaban a nuestro lado, no se perpetraban robos, ni homicidios, ahora con vosotros no pasa día sin que veamos un espectáculo de asesinato, ó un robo que se efectua en los intereses de un conciudadano, á mas de que hoy admiramos el allanamiento de domicilios y otros abusos que aquellos no comelian, estos son hechos que no podeis desmentir, este es el barómetro que marca vuestras simpatias populares.

Como por las victorias de los Carlistas, deducirse puede que vuestro prestigio es igual en toda España; no hay dificultad en asegurar que haceis un bien al pueblo. Cuando nuestra idea triunfe que está muy próximo el día, cuando renazca la confianza entre los liberales de todos los bandos, porque el poder se encuentra en manos de los verdaderos y consecuentes federales, quedaran muertas las rencillas de ese mismo pueblo, y todo el

desprecio caerá sobre vosotros apóstatas de la santa causa, verdugos de la libertad, y respetando la propiedad, el derecho y la justicia, enarbolada la bandera de la federacion cantonal, ahogando en breve plazo ese monstruo que se llama carlismo, conduciremos á esta noble patria, tan sufrida como valiente, tan desgraciada como virtuosa, al bienestar, progreso y riqueza que tan merecido tiene, al mágico grito de Viva la República democrática federal social.

JOSÉ RÓDENAS.

El partido radical se identifica más y más con nuestros benévolos amigos del gobiernode Madrid; declaraciones importantes de sus mayores lumbreras consignan que aceptarían sin reparo la forma republicana, si dentro de ella pudiesen entrar á merodear nuevamente el presupuesto. Pobre pais, ¿ves y no te indignas? ¿Que haces España? Si la misma debilidad, no acusara la impotencia de esos hombrecillos, políticos de carrera, vividores de situaciones; horror y asco nos daría semejante coalición de tantos elementos reaccionarios, que aceptan cualquier bandera, cualquiera sin más fin ni otro objeto que vivir á espensas del pueblo que los tolera y de los necios que los encumbran.

Topele y Serrano conferencian con Sánchez Bregua; Castelar con Salmerón; Salmerón con Figueras, y de estas conferencias y entrevistas saldrán seguramente la salvación del país y el establecimiento de la República Federal. ¡Pobre pais! ¡Pobre República! ¡Qué entrevistas y qué conferencias! Si hubiera tan sólo en esas gentes un poco de pudor y dignidad huirían del poder del que han hecho uso para vender á su patria, para asesinar la República.

Pero aun está enhiesto el pabellón federal, y Cartagena probará á esos espúreos hijos de la noble España, que no se sonroja impunemente de tal modo á un pueblo heroico, grande y digno.

Noticias de última hora dan por seguro un movimiento en Cataluña para dentro de ocho días.

